La Palabra para Hoy – 1 Juan 3:22

Devocional: Oraciones con Respuesta

Texto base:

> *“Y cualquiera cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de él.”*
> *– 1 Juan 3:22*

Hay dos tipos de oraciones que se levantan cada día delante de Dios:
 Oraciones estériles, que no producen fruto,
 Y oraciones con respuesta, que desatan bendición.

La diferencia no está en cuántas palabras digas, ni en qué tan fuerte clames, sino en **la condición del corazón que ora**.

Dios **es generoso**. Su naturaleza es bendecir. Él **desea** responder nuestras oraciones. Sin embargo, **la Palabra de Dios establece condiciones** claras para que nuestras peticiones tengan fruto:

- **Guardar sus mandamientos**
- **Hacer lo que le agrada**

Muchos cristianos oran constantemente, pero no ven respuestas. ¿Por qué?
Porque oran desde un terreno árido, un corazón que no ha sido cultivado con obediencia. Quieren cosecha sin siembra, resultados sin relación, respuestas sin rendición.

Jesús mismo lo dejó claro en Mateo 5:23-24:

> *“Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda… y ve primero a reconciliarte.”*

No sirve tu ofrenda, tu adoración, tu diezmo o tu oración si tu corazón no está en orden con Dios **y** con tu prójimo.

Muchos mal representan al Reino, proyectando un Dios distante o indiferente, cuando en realidad el Padre es **amoroso y generoso**.
Pero también es **santo** y exige santidad de sus hijos.

Tiempo de Reflexión

Estamos comenzando el mes, y pronto celebraremos **la Santa Cena del Señor**.
No participes de su mesa con un corazón contaminado o dividido.
— **Alinea tu vida con Dios y con tu hermano.**

Dios quiere responderte.
Dios quiere bendecirte.
Pero necesitas limpiar tu altar.

Haz lo que le agrada. Vive en obediencia. Reconcíliate. Perdona. Santifícate.

Y entonces —como dice la Escritura— **podrás pedir cualquier cosa**, y **la recibirás** de Él.

Oración Final:

> *Señor, hoy reconozco que muchas veces he orado sin obediencia.*
> *Perdona mis caminos torcidos, mi indiferencia a tus mandamientos.*
> *Hoy me alineo a tu voluntad, decido agradarte con mi vida.*
> *Quiero que mis oraciones tengan respuesta.*

Llénаme de tu gracia y hazme un reflejo fiel de tu Reino.
En el nombre de Jesús, amén.

Que Dios te bendiga, y que tus oraciones sean escuchadas y respondidas, porque andas en obediencia y haces lo que le agrada.